

Serie: Cronologías

Patriarcas Antediluvianos

Un estudio cronológico de los patriarcas
anteriores al diluvio, incluyendo a Noé; basado
en el Libro de Génesis.



Federico Salvador Wadsworth



0. Contenido

0. Contenido 2

1. Introducción General 3

2. Estructura del Tratado de Cronología..... 3

3. Mapa General de Tratados..... 5

4. Mapa del Tratado 6

5. Diagrama de la Cronología..... 7

6. Propósito del Tratado 8

7. Desarrollo del tema 8

 7.1. Vida de los Patriarcas 8

 7.2. Cronología..... 11

 7.3. Conclusiones..... 12

8. Material complementario 13

 8.1. Un segundo Cainán 13



1. Introducción General

La búsqueda del conocimiento de Dios y su propósito para el hombre constituye la más apasionante de las aventuras que la mente humana pueda proponerse. El reto de encontrar en el libro sagrado aquel hilo de oro del plan de salvación recompensará al estudioso, que podrá comprender la majestuosidad del esfuerzo de Aquél que **“no escatimó ni a su propio hijo” (Romanos 8:32)**.

El conjunto de tratados sobre cronología bíblica, del que usted tiene en sus manos uno de los estudios, ha sido preparado para proveer al miembro laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del conocimiento requerido para enseñar a otros acerca de cómo crecer **“en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3: 18)** así como para **“presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3: 15)**.

El autor es miembro regular de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde 1977, anciano de iglesia desde 1979, esposo, padre y abuelo, con el gozo de tener a toda su familia en **“la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1: 3)** y que además suscribe totalmente las 28 doctrinas oficiales de la misma.



Reitero que estos tratados han sido preparados para el miembro de Iglesia, por lo que deberá graduar la dosis de conocimiento que deba transmitir a aquellos que se encuentren interesados en conocer a Jesús, a quien el profeta llama el **“Deseado de todas las gentes” (Hageo 2: 7)**.

Por eso, al mismo tiempo, hemos querido también incluir material complementario a la cronología que esperamos le permita ampliar sus actuales conocimientos, así como estar preparado para profundizar en **“cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1 Pedro 1: 12)**. Su habilidad para introducir estos subtemas en armonía con los conceptos centrales es clave para favorecer la transferencia del conocimiento que usted y yo nos proponemos.

Dado que el conocimiento de nuestro Dios y sus propósitos estarán, por la obra y gracia del Espíritu Santo, siempre en pleno desarrollo, podrá encontrarse regularmente con actualizaciones de cada tratado (vea la fecha aa.mm.dd que acompaña al nombre del archivo). Estas actualizaciones, por supuesto, también corregirán algunas de las fallas humanas que puedan haber pasado inadvertidas para el autor. Por otro lado, su bien intencionado propósito de ayudarnos a mejorar estos temas será siempre bienvenido.

2. Estructura del Tratado de Cronología

Al inicio de cada tratado le presentaremos la estructura general del conjunto de estos utilizando un diagrama de bloques numerado, llamado Mapa General de Tratados. Este gráfico (que aparece en la subsiguiente página) le permitirá ver dónde encaja el tratado que tiene en sus manos en relación con los otros temas. Para facilitar su ubicación además de la numeración, este estará marcado en color diferente de los demás. Coleccione los temas, actualícelos y ordénelos en esta secuencia si le parece útil a su propio desarrollo del conocimiento.

Los números en cada bloque establecen simultáneamente el orden de creación de estos tratados y la dependencia lógica también entre ellos. Los bloques del número 70 en adelante representan, a su vez, un conjunto de tratados sobre dicho tema. Los he agrupado en 6 grandes temas:

- | | | |
|----|----------------------------|-------------|
| a. | Religiones comparadas | Serie 70.nn |
| b. | Cronologías | Serie 75.nn |
| c. | Armonías de los Evangelios | Serie 80.nn |
| d. | Genealogías | Serie 85.nn |
| e. | Biografías bíblicas | Serie 90.nn |
| f. | Historia | Serie 95.nn |

La lectura de estos temas le dará el marco referencial para entender los tratados más temáticos. Estos otros temas tienen su propia estructura que guardará relación con la aquí mencionada.

Luego del diagrama del conjunto, encontrará usted un diagrama de bloques del estudio propiamente dicho, llamado Mapa del Tratado, donde podrá notar lo siguiente:

- Cada bloque del diagrama indica el versículo o versículos de referencia en la parte inferior y una breve frase que corresponde con la lógica de su inclusión en el tema.



- b. Notará que hay algunos bloques, con versículos de color diferente, que hacen referencia a parábolas que ayudan a entender el tema central.
- c. Otros bloques, que no contienen versículos, exponen asuntos que podría usted tocar cuando presente el estudio; asuntos que poseen un trasfondo histórico, geográfico, científico, técnico, entre otros. Usted encontrará en este estudio alguna información que le ayudará a exponer sobre estos conceptos.
- d. Estos dos tipos de bloques no necesariamente están incluidos en todos los estudios.
- e. Las flechas indican la secuencia lógica en la que el autor piensa que estos temas deben ser presentados. La secuencia está establecida de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo, su propia iniciativa y conocimiento de las necesidades de sus oyentes le pueden marcar una ruta diferente. Déjese guiar en oración por Aquél que no puede errar.

Luego del mapa mencionado, encontrará usted uno o más diagramas de cronología que se tratarán en este estudio.

Al finalizar esta fase gráfica usted encontrará el estudio en detalle, que seguirá hasta donde sea posible, la estructura del diagrama de bloques. Algunos materiales complementarios al estudio se incluirán al final. Le recomiendo que los lea con anticipación para encontrar el momento exacto para incluirlos en su exposición.

Hasta donde me ha sido posible he presentado la fuente de algunos de estos temas para que pueda extender su comprensión revisándolos. No pretendo conocer todo lo que estas fuentes tratan sobre el tema, por lo que lo aliento a profundizar y comentarme cómo mejorar este contenido. He incluido algunas imágenes halladas en Internet para hacer más amena su lectura, espero le agraden.

La fase escrita del estudio contendrá:

- a. Acápites por los subtemas principales.
- b. Citas Bíblicas (en color rojo).
- c. Citas del Espíritu de Profecía (en color verde).
- d. Citas de libros o artículos de diversos autores, destinadas a ampliar su conocimiento sobre el tema (en color azul).
- e. Comentarios de las citas mencionadas; en algunos casos estos se presentarán antes de la cita, como anticipando la declaración, mientras que en otras se ubicarán después como confirmación del concepto que se sostiene (en color negro).
- f. Mapas, cronogramas, genealogías y otros diagramas cuando corresponda a la exposición del tema.
- g. Material complementario agrupado en un acápite que ayuda a comprender algunos de los aspectos que podrían surgir al tratar el tema central con otras personas. No todos los temas contienen necesariamente este material.

Cuando no se indique lo contrario las citas de la Santa Biblia corresponden a la versión Reina-Valera 1960, mi favorita. Alguna vez incluiré otras versiones para comparar o ampliar la comprensión de un texto.

Cuando usted desarrolle un estudio bíblico sobre este tema con personas que no pertenecen a la Iglesia le recomiendo que use la sección correspondiente al estudio (con los versos incluidos en el diagrama de bloques) sin presentar las declaraciones del Espíritu de Profecía. Comente los materiales complementarios conforme surjan en la exposición, así como en la fase de preguntas y respuestas.

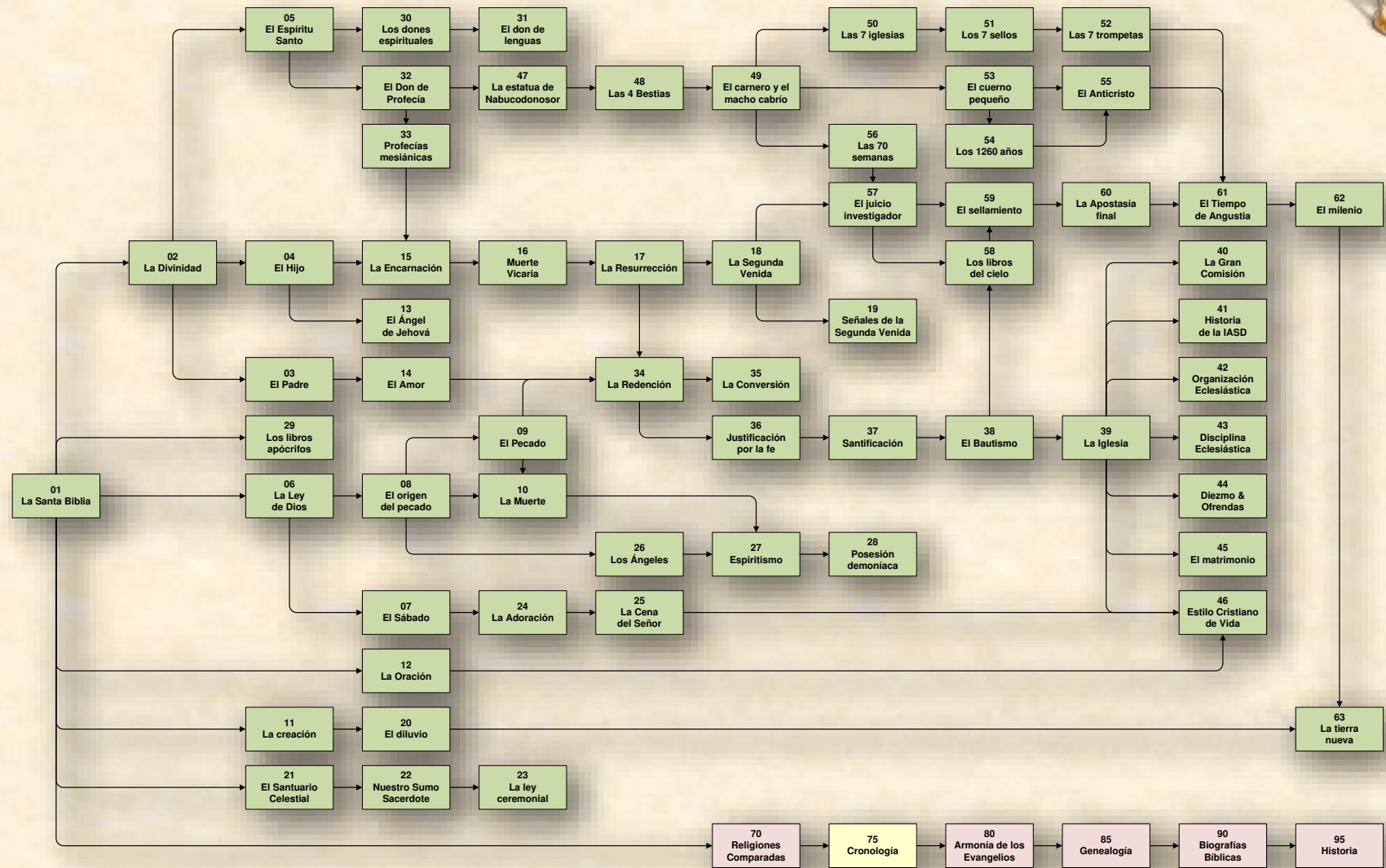
He preparado también un archivo que incluye todos los diagramas de bloques de los tratados de manera que le sirvan de ayudamemoria cuando presente el tema. También he creado un archivo con una copia de todos los contenidos de los tratados de manera que pueda revisarlos sin abrir cada uno de los documentos, en caso esté buscando un subtema específico.

Permítame, como hasta ahora, que durante el estudio me dirija a usted en forma personal. Creo que así es como nuestro Salvador hablaba con aquellos a quienes amaba y deseaba salvar. Seguramente usted hará lo propio con aquellos que le escuchan con este propósito.

Este es un material gratuito que seguramente ha llegado hasta usted por alguien que lo aprecia y desea que conozca aún más a Jesús y su maravilloso plan de salvación. Difúndalo de la misma manera, ya que "de gracia recibisteis, dad de gracia" (Mateo 10: 8).

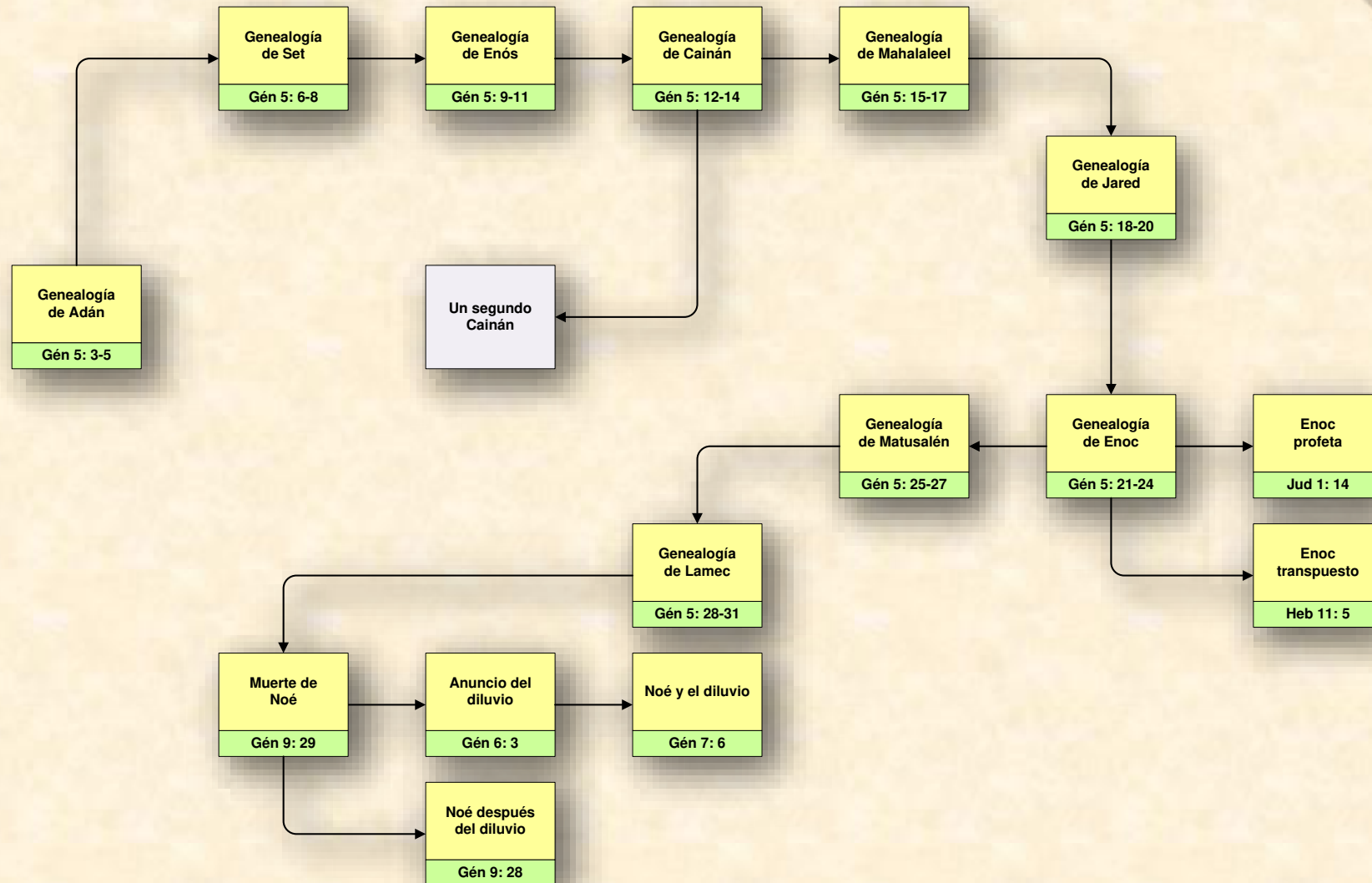


3. Mapa General de Tratados



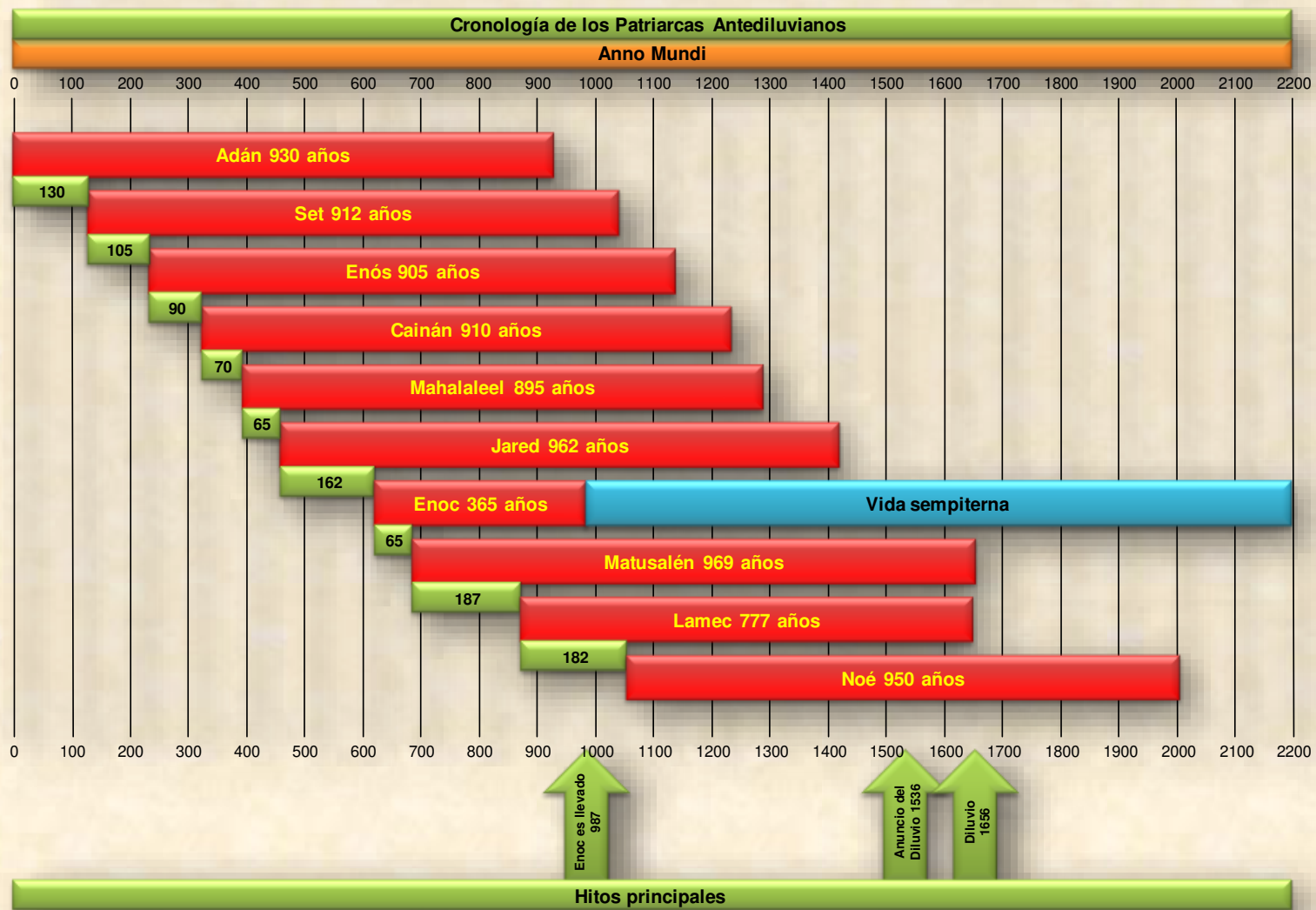


4. Mapa del Tratado





5. Diagrama de la Cronología





6. Propósito del Tratado

El propósito del tratado es el siguiente:

- Presentar la cronología antediluviana.
- Ubicar a los patriarcas en el tiempo y su participación en los grandes eventos del mundo antiguo, entre ellos el principal: el diluvio.
- Ubicar el diluvio universal en el tiempo.
- Analizar las implicaciones de la datación de la era antediluviana.

7. Desarrollo del tema

7.1. Vida de los Patriarcas

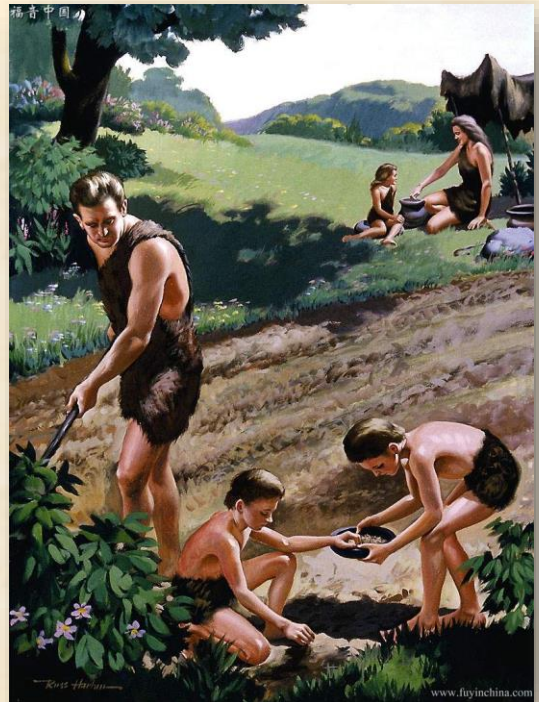
Siguiendo el relato del **Génesis** podemos encontrar la secuencia de los patriarcas anteriores al diluvio. Para efectos prácticos vamos a analizar esta cronología hasta Noé, aunque como podremos ver (en otro tratado) sus 3 hijos nacieron antes del diluvio, pero después de recibida la orden de construir el arca.

Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió.

Génesis 5: 3-5

Note que se dice que Adán “engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen” y no a imagen y semejanza de Dios como cuando él fue creado. El efecto del pecado no solamente se notaba en el ingreso de la muerte como destino final de los hombres, sino también en la decadencia progresiva de la especie tanto en lo físico como lo espiritual.

Adán tuvo otro hijo que debía ser el heredero de la promesa divina, el heredero de la primogenitura espiritual. El nombre dado a este hijo, Set, significa “señalado” o “compensación”; pues, dijo la madre: “Dios me ha dado otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín”. **Génesis 4: 25**. Set aventajaba en estatura a Caín y Abel, y se parecía a su padre Adán más que sus otros hermanos. Tenía un carácter digno, y seguía las huellas de Abel. Sin embargo, no había heredado más bondad natural que Caín. Acerca de la creación de Adán se dice: “que a la semejanza de Dios lo hizo”. Pero el hombre, después de la caída, “engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen”. **Génesis 5: 1, 3**. En tanto que Adán había sido creado sin pecado, a la semejanza de Dios, Set, así como Caín, heredó la naturaleza caída de sus padres.



Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 59

La estructura del relato de **Génesis 5** es casi la misma para describir de manera sucinta la vida de los patriarcas, la edad a la que tuvieron a su hijo (no necesariamente ni el primero, ni el único), que forma parte de la estirpe santa (recuerde que santo significa apartado para uso sagrado, dedicado y no necesariamente perfecto, sin pecado), los años que vivieron después de esto y por supuesto el total de años de su vida. Los cambios en el estilo de este relato se dan con la vida de Enoc y el nacimiento de Noé.

Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós. Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; y murió.

Génesis 5: 6-8

“Y a Set también le nació un hijo, al que puso por nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová”. **Génesis 4: 26**. Los fieles habían adorado a Dios antes;



pero a medida que aumentaba el número de los seres humanos, se hacía más visible la distinción entre las dos clases en que se dividían. Había franca lealtad hacia Dios de parte de una clase, así como desprecio y desobediencia de parte de la otra.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 59

Vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán. Y vivió Enós, después que engendró a Cainán, ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; y murió.

Génesis 5: 9-11

Vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel. Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años; y murió.

Génesis 5: 12-14

Vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared. Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió.

Génesis 5: 15-17

Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc. Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

Génesis 5: 18-20

Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén. Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.

Génesis 5: 21-24

A pesar de la iniquidad que prevalecía, había un grupo de hombres santos, ennoblecidos y elevados por la comunión con Dios, que vivían en compañerismo con el cielo. Eran hombres de gran capacidad intelectual, que habían realizado obras admirables. Tenían una santa y gran misión; a saber, desarrollar un carácter justo y enseñar una lección de piedad, no a los hombres de su tiempo, sino también a las generaciones futuras. Sólo algunos de los más destacados son mencionados en las Escrituras; pero a través de todos los tiempos, Dios ha tenido testigos fieles y adoradores sinceros.

Las Escrituras dicen que Enoc tuvo un hijo a los sesenta y cinco años. Después anduvo con Dios durante trescientos años. En la primera parte de su vida, Enoc había amado y temido a Dios y guardado sus mandamientos. Pertenecía al santo linaje, a los depositarios de la verdadera fe, a los progenitores de la simiente prometida. De labios de Adán había aprendido la triste historia de la caída y las gozosas nuevas de la gracia de Dios contenidas en la promesa; y confiaba en el Redentor que vendría. Pero después del nacimiento de su primer hijo, Enoc alcanzó una experiencia más elevada, una relación más íntima con Dios. Comprendió completamente sus propias obligaciones y responsabilidades como hijo de Dios. Cuando conoció el amor de su hijo hacia él, y la sencilla confianza del niño en su protección; cuando sintió la profunda y anhelante ternura de su corazón hacia su primogénito, aprendió la preciosa lección del maravilloso amor de Dios hacia el hombre manifestado en la dádiva de su Hijo, y la confianza que los hijos de Dios podían tener en el Padre celestial.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 63, 64

Enoc vivió en una época corrompida, cuando el poder moral estaba muy debilitado. La contaminación abundaba a su alrededor. Sin embargo, caminó con Dios. Educó su mente en la devoción, para que pensara en las cosas que eran puras y santas; y su conversación se refería a temas santos y divinos. Fue compañero de Dios. Caminó con él, y recibió su consejo. Tuvo que luchar con las mismas tentaciones que nosotros. La sociedad que lo rodeaba no era más amiga de la justicia que la sociedad que nos rodea en la actualidad. La atmósfera que respiraba estaba contaminada por el pecado y la corrupción, tal como lo está la nuestra; y sin embargo no se ensució con los pecados que prevalecían en su tiempo. Así también nosotros podemos permanecer puros y sin corrompernos como el fiel Enoc.

Ellen G. White, A fin de conocerle, 322

Quando se habla de Enoc, el relato parece detenerse en su propósito, esto es, ser la base de la genealogía, para tratar sobre un hombre excepcional: Enoc. En primer lugar, es maravilloso escuchar de un hombre que caminó con Dios nada menos que 300 años (luego de tener a su hijo Matusalén). La Santa Biblia dice que a Enoc se lo "llevó Dios". Hoy todavía usamos esta forma de hablar para una persona que



ha muerto y que pensamos tenía el favor de Dios. Pero lo que dicen estos versículos es diferente. Enoc fue llevado, corporalmente, a vivir con Dios para siempre.

Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

Hebreos 11: 5

Pablo dice, en el capítulo de la fe, que “Enoc fue traspuesto para no ver muerte” por lo que Enoc vive hasta hoy. Tuvo un compañerismo tan extraordinario con Dios, que nuestro Creador deseó estar con él ya para siempre. La sierva del Señor dice que esta experiencia de Enoc se robusteció cuando tuvo a su hijo.



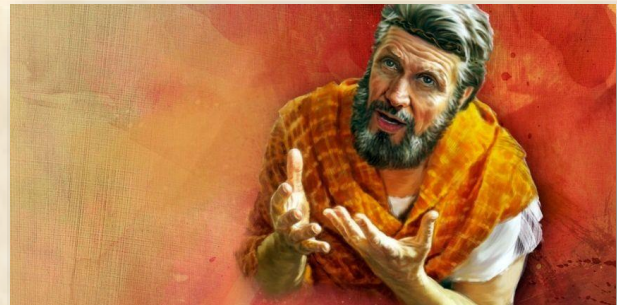
Para los que hemos sido ya padres, sabemos que es una experiencia que nos cambia la vida para siempre, uno experimenta un amor por sus hijos de una manera notable y este amor parece extenderse cada vez que un pequeño miembro se une a la familia. Creo que Enoc se dio cuenta de la relación que debía tener con Dios cuando vio lo que necesitaba con su propio hijo. A Enoc se le concedió también el don de profecía y pudo ver a Jesús viniendo por segunda vez.

De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: he aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

Judas 1: 14

Por medio de santos ángeles, Dios reveló a Enoc su propósito de destruir al mundo mediante un diluvio, y también le manifestó detalles adicionales del plan de la redención. Mediante el espíritu de profecía lo llevó a través de las generaciones que vivirían después del diluvio, y le mostró los grandes eventos relacionados con la segunda venida de Cristo y el fin del mundo.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 65



El hecho que supiera acerca del diluvio explica el nombre que le dio a su hijo Matusalén. En hebreo “Matusalén” se traduce literalmente “cuando él muera, será enviado”. Su nombre, por lo tanto, nos indica proféticamente que a su muerte sería enviado algo. El contexto nos indica que el acontecimiento sería el diluvio. Como podemos comprobar, efectivamente el año que murió Matusalén ocurrió el diluvio.

Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec. Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años; y murió.

Génesis 5: 25-27

Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo; y llamó su nombre Noé, diciendo: este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo. Y vivió Lamec, después que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años; y murió.

Génesis 5: 28-31

Lamec le puso a su hijo como nombre Noé que significa “descanso” de la palabra hebrea “nuaj”, descansar. Esperaba Lamec que algo grande ocurriría con este su hijo, cosa que se confirmó con el anuncio del diluvio mientras él y su padre Matusalén aún vivían. Lamec como otros en su generación, se daba cuenta del aumento de la maldad en su tiempo y esperaba que Dios proveyese al Redentor prometido. Pero eso estaba todavía en un lejano futuro, aún para estos longevos habitantes de nuestro mundo...

Debemos complementar el registro de la cronología con Noé luego del diluvio. Evidentemente hay mucho más material sobre Noé que sobre los patriarcas que le precedieron, dada su participación en la



construcción del arca, la predicación al mundo que perecía, el diluvio y las etapas posteriores a este evento extraordinario.

Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años; y murió.

Génesis 9: 29

7.2. Cronología

Si creamos, en base a estos relatos, una tabla de las vidas de los 10 primeros patriarcas podemos encontrar la información resumida en el siguiente cuadro.

| Patriarca | Edad | Años hasta su hijo | Años después de su hijo | Año de nacimiento | Año de su muerte |
|------------|------|--------------------|-------------------------|-------------------|------------------|
| Adán | 930 | 130 | 800 | 0 | 930 |
| Set | 912 | 105 | 807 | 130 | 1.042 |
| Enós | 905 | 90 | 815 | 235 | 1.140 |
| Cainán | 910 | 70 | 840 | 325 | 1.235 |
| Mahalaleel | 895 | 65 | 830 | 395 | 1.290 |
| Jared | 962 | 162 | 800 | 460 | 1.422 |
| Enoc | 365 | 65 | 300 | 622 | |
| Matusalén | 969 | 187 | 782 | 687 | 1.656 |
| Lamec | 777 | 182 | 595 | 874 | 1.651 |
| Noé | 950 | | | 1.056 | 2.006 |

Alcanzamos a definir tanto los años de nacimiento y muerte aproximados de cada uno de ellos. Note que en el cuadro las cifras en verde son aquellas que se extraen del relato bíblico, mientras que las otras se computan en base a aquél. Esto permite construir el diagrama que hemos presentado al inicio.

Habrán notado que la cronología está definida en base a la era Anno Mundi (AM o año del mundo), era que se entiende iniciada desde la creación. Es posible, en base a otras cronologías, trazar un paralelo entre esa era y las eras AC/DC a las que estamos familiarizados. Existe, sin embargo, como es previsible un margen mayor de error conforme retrocedemos a la era protohistórica.

Además del cuadro ya presentado, para relacionar a nuestros patriarcas con un episodio bíblico importantísimo: el diluvio, necesitamos algunos datos más. El primero es que el diluvio fue anunciado a Noé 120 años antes de que ocurriera.

Y dijo Jehová: no contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.

Génesis 6: 3

Para situar el diluvio entonces debemos conocer en qué fecha relativa a Noé ocurrió el diluvio. Esto lo encontramos de manera complementaria en estos versos.

Era Noé de seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra.

Génesis 7: 6

Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años.

Génesis 9: 28

Por lo tanto, es fácil calcular que al año del diluvio fue el 1656 AM, adicionando a la fecha del nacimiento de Noé (1056) los 600 años de vida que Noé tenía cuando el diluvio ocurrió. Por favor considere esta fecha solamente como aproximada, pues no conocemos exactamente cómo era la costumbre de calcular la edad de una persona en aquellos tiempos. Analizaré esto un poco más adelante.

En hebreo esta expresión dice literalmente: "Noé era un hijo de 500 años", lo que significa que estaba en el año 500 de su vida. Ahora bien, "hijo de un año", significa estrictamente hablando, dentro del primer año de la vida (**Éxodo 12: 5**). Este hecho, que es importante en el lenguaje de la cronología hebrea, llega a ser aún más claro cuando se hace una comparación de los versículos **6** y **11** del capítulo **7**. Aunque ambos versículos hablan del comienzo del diluvio, uno de ellos declara que Noé tenía 600 años y el otro dice que el acontecimiento ocurrió en el año 600 de la vida de Noé.



Por lo tanto, el versículo anterior: “Noé era un hijo de 600 años”, significa que estaba “en el año número 600 de su vida”, y no en el año 601 como sería natural deducir.

Ninguno de los patriarcas anteriores esperó tantos años antes de tener hijos como lo hizo Noé; medio milenio pasó antes de que su hogar fuera bendecido con la llegada de un hijo... Esta lista genealógica se interrumpe con Noé, e indica únicamente el nacimiento de sus hijos. La mención de los tres hijos anticipa su importancia para repoblar la tierra después del diluvio.

Comentario Bíblico Adventista, Tomo I, Génesis 5: 32

Quisiera hacer, por lo tanto, algunas observaciones que relativizan la teórica exactitud de las fechas que usamos en esta cronología:

- Cuando hablamos de la edad hoy, nos referimos a los años que hemos cumplido, no al año en el que estamos viviendo.
- No podemos afirmar que cada vez que se menciona la edad de un patriarca (al tener a su hijo) se deba aplicar el mismo principio que para Noé.
- Como no se menciona, por otro lado, las fracciones de años, los errores pueden acumularse por exceso o por defecto, o compensarse.

7.3. Conclusiones

La cronología nos permite extraer las siguientes conclusiones:

- Adam sobrevivió hasta conocer a Lamec, padre de Noé, cuando aquél tendría unos 56 años de edad.

Adán vivió casi mil años entre los hombres, como testigo de los resultados del pecado. Con toda fidelidad trató de poner coto a la corriente del mal. Se le había ordenado instruir a su descendencia en el camino del Señor; y cuidadosamente atesoró lo que Dios le había revelado, y lo repetía a las generaciones que se sucedían. A sus hijos y a sus nietos hasta la novena generación, pudo describir Adán el estado santo y feliz del hombre en el paraíso, y repitiéndoles la historia de su caída, les refirió los sufrimientos mediante los cuales Dios le había enseñado la necesidad de adherirse estrictamente a su ley y les explicó las misericordiosas medidas tomadas para su salvación. Pero solamente unos pocos prestaron atención a sus palabras. A menudo le hacían amargos reproches por el pecado que había traído tanto dolor a sus descendientes.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 61

- Por lo tanto, prácticamente la comunicación de la verdad, de la caída y el plan de salvación, pudo ser dada en forma directa por Adán hasta Lamec.
- No hay cronología para los nacimientos de Caín y Abel.
- No es posible conocer el momento en el que ocurrió el asesinato de Abel por Caín. Es muy probable que haya sido solamente un poco antes del nacimiento de Seth.
- El único hijo que no sobrevivió a su padre fue Lamec, que murió unos 5 años antes de Matusalén y el diluvio. Como el diluvio fue anunciado 120 años antes, Lamec seguramente trabajó con Noé unos 115 años en la construcción del arca y en la predicación de la catástrofe que sobrevendría.
- Matusalén murió un poco antes del diluvio y trabajó con Noé unos 120 años en la construcción del arca y la predicación. El diagrama permite ver que murió el mismo año del diluvio, pero no a consecuencia de este.



Noé y su familia no estaban solos al temer y obedecer a Dios. Pero el patriarca era el más piadoso y santo de todos los hombres de la tierra, y a él preservó Dios para que llevara a cabo su voluntad al construir el arca y advertir al mundo acerca de su próxima condenación. Matusalén, el abuelo de Noé, vivió hasta el mismo año cuando ocurrió el diluvio; y hubo otros que creyeron en la predicación de Noé y le ayudaron en la construcción del arca, que murieron antes que las aguas de éste cayeran sobre la tierra. Condenó al mundo por su predicación y su ejemplo al construir el arca.

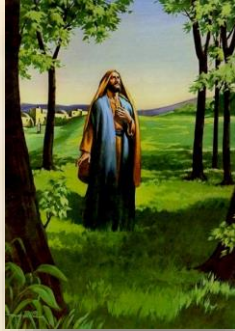
Ellen G. White, La historia de la Redención, 65

- Matusalén es el hombre que murió (podemos decir que tampoco será superado) a la mayor edad: 969 años, pero es incorrecto decir que es el hombre que más ha vivido. Enoc debe tener ahora como



unos 5.400 años y es el más longevo, pues fue trasladado por Dios sin pasar por la muerte. Enoc tiene vida sempiterna (sempiterno: tiene inicio, pero no tiene fin).

Durante trescientos años Enoc buscó la pureza del alma, para estar en armonía con el Cielo. Durante tres siglos anduvo con Dios. Día tras día anheló una unión más íntima; esa comunión se hizo más y más estrecha, hasta que Dios lo llevó consigo. Había llegado al umbral del mundo eterno, a un paso de la tierra de los bienaventurados; se le abrieron los portales, y continuando su andar con Dios, tanto tiempo proseguido en la tierra, entró por las puertas de la santa ciudad. Fue el primero de los hombres que llegó allí.



La desaparición de Enoc se sintió en la tierra. La voz de instrucción y amonestación que se había escuchado día tras día se echó de menos. Hubo algunos, entre los justos y los impíos, que presenciaron su partida; y con la esperanza de que se le hubiese llevado a uno de sus lugares de retiro, los que le amaban hicieron una diligente búsqueda, así como más tarde los hijos de los profetas buscaron a Elías; pero fue sin resultado. Informaron que no estaba en ninguna parte, porque Dios lo había llevado consigo.

Mediante la traslación de Enoc, el Señor quiso dar una importante lección. Había peligro de que los hombres cedieran al desaliento, debido a los terribles resultados del pecado de Adán. Muchos estaban dispuestos a exclamar: "¿de qué nos sirve haber temido al Señor y guardado sus ordenanzas, ya que una terrible maldición pesa sobre la humanidad, y a todos nos espera la muerte?" Pero las instrucciones que Dios dio a Adán, repetidas por Set y practicadas por Enoc, despejaron las tinieblas y la tristeza e infundieron al hombre la esperanza de que, como por Adán vino la muerte, por el Redentor prometido vendría la vida y la inmortalidad.

Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 75, 76

- h. Enoc fue transpuesto 57 años después de la muerte de Adán cuando todos los patriarcas, desde Set hasta Lamec vivían.
- i. Para nuestro tiempo es impresionante leer sobre edades cercanas al milenio. Los hombres y mujeres que poblaron inicialmente el planeta poseían una fortaleza física e intelectual que apenas podemos estimar. Veremos algo de esto en otros tratados.

8. Material complementario

8.1. Un segundo Cainán

Una lectura comparativa de los patriarcas en **Génesis** y en el Evangelio según San **Lucas** nos presenta una sorpresa.

Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años, hijo, según se creía, de José, hijo de Elí, hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melqui, hijo de Jana, hijo de José, hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahum, hijo de Esli, hijo de Nagai, hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semei, hijo de José, hijo de Judá, hijo de Joana, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri, hijo de Melqui, hijo de Adi, hijo de Cosam, hijo de Elmodam, hijo de Er, hijo de Josué, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonán, hijo de Eliaquim, hijo de Melea, hijo de Mainán, hijo de Matata, hijo de Natán, hijo de David, hijo de Isaí, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Salmón, hijo de Naasón, hijo de Aminadab, hijo de Aram, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá, hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Taré, hijo de Nacor, hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Peleg, hijo de Heber, hijo de Sala, hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec, hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán, hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.

Lucas 3: 23-38

Aparece un hijo de Arfaxad llamado Cainán que no aparece en **Génesis**.

Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. Y los hijos de Aram: Uz, Hul, Geter y Mas. Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber.

Génesis 10: 22-24

Lo evidente al analizar ambas genealogías es que debe haber un error en alguna. O falta Cainán en el **Génesis** o sobra en **Lucas**. Lea conmgio el siguiente extracto.

El nombre de Cainán aparece aquí y en la **LXX** (Biblia **Septuaginta**), en **Génesis 11: 12, 13** y **1 Crónicas 1: 1**, pero no en el texto masorético. El hecho de que la transliteración griega de estos



nombres hebreos en **Lucas 3: 34-38** sea idéntica a la de la **LXX** en **Génesis 5: 5-32**; **Génesis 11: 10-24**, sugiere que **Lucas** siguió la **LXX** en esta parte de su genealogía. Esta posibilidad es confirmada por el hecho adicional de que **Lucas** incluye a Cainán en este punto, entre Sala y Arfaxad.

Comentario Bíblico Adventista, Tomo V, Lucas 3: 36

Es posible que un error de un copista haya creado este error en la genealogía de Jesús que insertó **Lucas** en su evangelio.

Note que el Nuevo Testamento Griego fue originalmente escrito sin puntuación o espacios entre palabras. Así que **Lucas 3: 35-38** originalmente habría sido escrito como está abajo. En este manuscrito, toukainan, (el hijo de Cainán) pudo haber estado al final de la tercera línea:

touserouctouragautoufalegtouebertousala
 touarfaxadtoushmtounwetoulamec
 toumaqusalatouenwctouiaredtoupleitoutoukainan
 touenwVtoushquadamtouqeou

Pero en los primeros siglos, un copista del evangelio de **Lucas** estaba copiando la primera línea, pero sus ojos miraron hacia el final de la tercera línea a toukainan. Así lo habría escrito en la primera línea también:

touserouctouragautoufalegtouebertousalaitoukainan
 touarfaxadtoushmtounwetoulamec
 toumaqusalatouenwctouiaredtoupleitoutoukainan
 touenwVtoushquadamtouqeou

Es bien sabido que las citas en el Nuevo Testamento del Antiguo Testamento usualmente siguen la **LXX** o **Septuaginta**, la traducción Griega del Antiguo Testamento, escrita en Alejandría, Egipto aproximadamente entre 250-150 AC (llamada así porque, según la leyenda, fue traducida por 72 rabinos, seis de cada una de las 12 tribus de Israel: **Septuaginta** es el latín para 70).

Así que, si un copista del evangelio de **Lucas** es responsable del error, ¿cómo es que también está en la **LXX**? Una clave para la solución es que el Cainán extra en **Génesis 11** se encuentra solamente en manuscritos de la **LXX** que fueron escritos mucho después del Evangelio de Lucas. Los manuscritos más antiguos de la **LXX** no tienen este Cainán extra.

Cainán, Cómo se explica la diferencia entre Lucas 3: 36 y Génesis 11: 12, 13

Algunos intentan encontrar, en estos errores de copistas, pruebas en contra de la inerrancia (la no existencia de errores) de la Santa Biblia.

Pienso que tenemos buena evidencia que serviría en cualquier tribunal para mostrar que cada una de las copias que tenemos del texto de la **LXX** fue corrompido algún tiempo después del 220 DC. Las copias de la **LXX** disponibles tanto para **Josefo** como para **Africanus** no incluían esta generación espuria. Tampoco está en el Pentateuco Samaritano o en los manuscritos Hebreos.

Todos estos preceden al texto del Nuevo Testamento Griego. Y mientras que **Josefo** no era un escritor cristiano y no habría estado influenciado por copias de las genealogías de **Lucas**, **Julius Africanus** era un cristiano devoto. En su **Epístola a Aristides**, en el capítulo 3, hizo un estudio extenso de las genealogías de **Lucas** y **Mateo**. De hecho, él cita **Lucas 3: 23**. Por lo tanto, **Africanus** tenía copias de los Evangelios de **Lucas** y **Mateo**. Así que no se puede decir que Africanus no conocía el evangelio de **Lucas** o sus genealogías. Si las copias de los escritos de **Lucas** tenían este espurio Cainán, sin duda **Africanus** habría enmendado su cronología para arreglarlo. De hecho, la copia más antigua de **Lucas** existente, de 102 páginas (originalmente 144), el papiro códice de la Colección Bodmer marcado P75 (datado entre 175 y 225 DC), omite el Cainán extra. Por lo tanto, la lectura en **Lucas 3: 36** no se puede demostrar como existente antes del 220 AC.

L. Pierce, Cainán en Lucas 3: 36: visión desde Josefo, 75, 76

No se deje sorprender, estudie su Biblia y encontrará todas las respuestas a las interrogantes planteadas por quienes buscan una razón para no obedecer.

Dios le bendiga.